

13 Julio, 2024

Ruptura del segundo Gobierno de coalición tras el terremoto de la derecha

# La provincia refuerza su posición en el nuevo Gobierno monocolor de Mañueco

La zamorana Isabel Blanco asciende a la vicepresidencia y mantiene la cartera de Familia, y la delegada territorial Leticia García será la consejera de Industria, Comercio y Empleo

El segoviano Luis Sanz Merino entra en Movilidad y María González Corral pasa a Agricultura

El presidente sigue confiando Cultura en Santonja, el independiente propuesto por Gallardo

Feijóo cree que Vox «descarrila» y Sánchez que es «un gran día» al salir la ultraderecha de cuatro autonomías

El fin de los pactos a nivel regional no se trasladará a ayuntamientos como el de Benavente

## Editorial

*La remodelación del Gobierno regional redobla la apuesta por Zamora*



Isabel Blanco y Alfonso Fernández Mañueco, juntos anoche en el Comité Ejecutivo Regional del PP, que no había concluido al cierre de esta edición. | local  
Páginas 2, 3, 13, 17 y 22 a 27

13 Julio, 2024



# Zamora gana peso en la Junta, con la vicepresidencia y una consejería más

Isabel Blanco se convierte en la «mano derecha» de Mañueco mientras Leticia García tendrá que «reparar» todo el «estropicio» de Véganzones

Carlos Gil Andrés

La crisis abierta por la salida de Vox de los Ejecutivos autonómicos que compartía con el Partido Popular ha servido para que Zamora gane peso en la Junta de Castilla y León, después de que Alfonso Fernández Mañueco apostara por su consejera de Familia, la zamorana Isabel Blanco, para convertirla en su mano derecha en la vicepresidencia autonómica y recurriera a la delegada territorial de Zamora, Leticia García, para ponerla al frente de Industria, Comercio y Empleo, un área dirigida por Mariano Véganzones, caracterizada por la ruptura del diálogo social y sus ataques a los parados, además de otras polémicas, como por ejemplo con el Ayuntamiento de Zamora a cuenta de las subvenciones de los planes de empleo.

Isabel Blanco tiene un perfil completamente diferente su antecesor en el cargo, el líder regional de Vox, Juan García Gallardo.

De hecho la zamorana se caracteriza por ser una política a la que nunca le ha gustado el exceso de ruido y con una gestión al frente de la Consejería de Familia que le ha permitido al presidente Mañueco sacar pecho cuando tiene que poner un ejemplo de cómo va la comunidad, o la eficacia en la atención a los colectivos vulnerables, desde mayores a familias necesitadas.

La gestión en materia de Servicios Sociales, avalada por distintos rankings, o los gestores de centros residenciales, la eficacia en la aplicación de la Ley de Dependencia, su desarrollo de políticas en favor de la mujer, los avances en atención a las personas mayores e incluso sus declaraciones favorables a que la comunidad cumpla con sus compromisos en materia de inmigración y menores no acompañados, han permitido colocar a Castilla y León como una región puntera en estos ámbitos y dar un marchamo de centralidad a un Ejecutivo con tendencia a virar a la derecha empujado por la acción política de Gallardo y los suyos.

Blanco es además una mujer preparada que Mañueco puede tener a su lado con lealtad absoluta, un valor también en los tiempos políticos que corren.

Aunque la decisión, ciertamente, ha tenido que ser precipitada, porque nadie podía suponer que el Gobierno autonómico saltara por los aires, al menos hasta lo que parecía ser una bravata de Santiago Abascal que se ha convertido en



Isabel Blanco, en primera fila, escucha cómo Mañueco pronuncia su nombre para la vicepresidencia. | JCYL



Leticia García, en una visita de Mañueco a Zamora. | J. L. F. (Archivo)

amenaza real, y cumplida, tampoco ha resultado nada extraño que la figura de Isabel Blanco haya experimentado este ascenso hasta el número 2 del Ejecutivo autonómico manteniendo, además, la cartera de Familia.

Hasta ahora, de hecho, las vicepresidencias de la Junta solían ser para consejeros con área y el caso excepcional, esa suerte de «ministro sin cartera» era el de Gallardo,

guardián de las esencias políticas de Vox en Castilla y León.

Junto con la Educación, los Servicios Sociales son de las áreas más «exportables» de la gestión política de un Mañueco que ahora podrá gobernar el solitario, aunque necesariamente tendrá que pactar con sus hasta ahora socios en el Parlamento autonómico. Está por ver sin las exigencias de los verdes serán mayores una vez fue-

Antes de llegar a las Cortes estuvo muchos años al frente de la Jefatura de Industria, Comercio y Empleo en Zamora y por tanto conoce bien el área que ahora le corresponderá gestionar a nivel autonómico.

Mariano Véganzones, su antecesor en el cargo, ha sido el ariete de Vox frente a los sindicatos, de tal suerte que lo que se conoce como diálogo social se ha mantenido sin cambios en las consejerías reponsabilidad del PP, pero ha sufrido un importante deterioro en las áreas de Vox, especialmente la que era responsabilidad del vallisoletano. Retiró subvenciones a sindicatos y empresarios, remodeló la formación para sortear a los agentes sociales, infrafinanció el Servicio de Relaciones Laborales y se las tuvo tíasas con ayuntamientos como el de Zamora, a cuenta de los recortes en los cursos de formación. Además «quemó» varios altos cargos en puestos clave, como la dirección del Ecyll, el servicio público de empleo.

Las declaraciones de los directores generales sobre los parados, que llegaron a verbalizar que había gente cobrando ayudas por estar sentados en el sofá, levantaban sarpuellidos también en el Gobierno autonómico, cuyo portavoz salía como podía de las preguntas sobre este tipo de afirmaciones para desmentirlas, pero a la vez sin ofender a los compañeros de la consejería del otro socio de Gobierno.

Aparte del papel que debe jugar en la política autonómica y las relaciones con los sindicatos, Leticia García tendrá también en su mano el impulso del polígono industrial Zamora Norte, en Monfarracinos, la joya de la corona de las promesas de Mañueco para la provincia y eje fundamental de la estrategia Impulsa Zamora para los próximos años.

Una dificultad añadida para Leticia García es que debe conformar un equipo que se encargue de ejecutar las políticas desde las direcciones generales y la gerencia del Ecyll y dada la premura de tiempo con el que se va a tener que acoplar al cargo no va ser tarea fácil.

Las incorporaciones de Isabel Blanco y Leticia García al Consejo de Gobierno van a colocar a Zamora con un peso que no tenía desde los tiempos de Rosa Valdeón, que también llegó a ser vicepresidente autonómica a la sombra de Juan Vicente Herrera, un ascenso que vino, como en el caso de Blanco, tras una gran labor al frente de la Consejería de Familia.

Jesús Julio Carnero, consejero de Agricultura y posteriormente de Presidencia es zamorano, aunque políticamente su peso procede de Valladolid. Y Josefa García Cirac fue consejera de Cultura y Turismo de 2015 a 2019. Encontrar más consejeros obliga a retrotraerse al «pleistoceno» de la política autonómica, con un José Luis González Vallvé como figura destacada a quien seguramente no se le dejó sacar todo su potencial.

Desde Rosa Valdeón, nunca una zamorana había tenido tanto poder regional

El presidente ha mirado a las provincias para los relevos en Movilidad y en Industria

ra del Ejecutivo que cuando estaban gobernando juntos, debido a que, desde dentro, se tiene más influencia pero también se ven las dificultades prácticas de las cosas.

Más inesperada ha sido seguramente la designación de Leticia García Sánchez como consejera de Industria, Comercio y Empleo. Mañueco ha mirado a Zamora (como lo ha hecho a Segovia para Movilidad) para resolver lo que seguramente haya sido la «patata caliente» de su mandato, el departamento que dirigía Mariano Véganzones. Mujer con gran capacidad de trabajo, llegaba a la Delegación Territorial de Zamora para dar un impulso a la acción política del Gobierno regional en la provincia.